

Relación entre la apertura comercial y nivel de pobreza en América Latina: un análisis durante el periodo 1990-2013

OSVALDO SALAS¹

Resumen

Durante los últimos decenios los indicadores económicos y sociales de la mayoría de los países latinoamericanos muestran cambios significativos. En este trabajo se analiza el comportamiento de la variable apertura comercial y su implicación en la variable pobreza. Como sabemos, diferentes factores explican los cambios en el nivel de pobreza; en este trabajo con un modelo simple se estudia el efecto del aumento de la variable apertura comercial en el desempeño de la variable pobreza. Así, el análisis secuencial — apertura comercial → crecimiento del PIB → crecimiento PIB/cápita → disminución del desempleo → disminución de la pobreza — nos muestra que la apertura comercial contribuye en cierto grado a explicar el desempeño positivo de la variable pobreza.

Palabras clave: apertura comercial, ventajas comparativas, pobreza, trampa de pobreza.

Clasificación JEL: F11, F19, L11.

Fecha de recepción: 09/11/2016. *Fecha de aceptación:* 10/11/2016.

1. Doctor en Economía por la Universidad de Gotemburgo, Suecia. Correo electrónico: osvaldo.salas@spa.gu.se

RELATIONSHIP BETWEEN TRADE OPENNESS
AND POVERTY LEVEL IN LATIN AMERICA:
AN ANALYSIS DURING THE PERIOD 1990-2013

Abstract

In recent decades, the economic and social indicators of most Latin American countries have shown significant changes. This paper analyses the behavior of openness to trade and its effect on poverty. As is well known, different factors explain the changes in the level of poverty; in this paper a simple model studies the effect of an increased openness to international trade on poverty. Thus, the sequence analysis — openness to trade → growth GDP → growth GDP/capita → lower unemployment → reduction of poverty — shows that openness to trade contributes to some extent to explain the positive performance of poverty.

Keywords: trade openness, comparative advantage, poverty, poverty trap.

JEL classification: F11, F19, L11.

Introducción

Desde mediados de la década de los ochenta observamos un acentuado incremento en el flujo de mercancías y servicios intercambiados en el mercado mundial. La globalización² de la economía es el concepto que resume y explica el actual comportamiento del comercio mundial, su principal rasgo es la eliminación de las fronteras de los mercados nacionales mediante políticas de apertura comercial. Así, la firma de tratados de libre comercio se ha transformado en parte de la política económica de muchos países, entre ellos los países latinoamericanos.

Es importante destacar que el comercio mundial, a diferencia de años anteriores, ha tenido un impacto favorable para muchas economías de América Latina. La apertura comercial ha vitalizado el papel de las exportaciones. En efecto, el incremento del valor y volumen de las exportaciones genera, entre muchos efectos positivos, un aumento de la demanda de la mano de obra. Lo anterior explica en gran medida la reducción del desempleo durante el periodo 1990-2013 (véase cuadro 2). Por su parte, los indicadores de pobreza han mejorado sustancialmente en la mayoría de los países

2. El concepto de globalización ha venido adquiriendo cada vez más importancia debido justamente al aumento notable de los flujos que registra en los últimos años el comercio mundial de bienes y servicios. La globalización hace referencia al creciente peso que adquieren los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial sobre aquéllos de carácter nacional. Una de las principales particularidades de la globalización la constituye el hecho de que las fronteras tradicionales de los mercados nacionales pierden importancia. En esta perspectiva, el flujo de bienes y servicios, de mano de obra y del capital financiero se traslada prácticamente libre entre las fronteras.

de la región donde la apertura comercial es uno de los factores explicativos del comportamiento positivo de la variable pobreza.

El objetivo de este trabajo es analizar en términos descriptivos la relación entre apertura comercial y comportamiento de la variable pobreza durante el periodo 1995-2014. Analizar las últimas dos décadas es interesante debido a que durante este periodo ha tenido lugar en las economías de mayor tamaño relativo la firma de tratados de libre comercio. Además, en este periodo irrumpen en el comercio internacional las economías asiáticas, cuyo impacto en el incremento del volumen de las exportaciones latinoamericanas es evidente.

La variable pobreza se analiza bajo la perspectiva del desarrollo del comercio internacional y en particular de la apertura comercial que ha tenido lugar en la mayoría de los países de la región. Es relevante agregar que en el campo de la investigación se ha estudiado la relación entre comercio internacional y crecimiento económico (Sachs y Warner, 1995; Edwards, 1995). Sin embargo, se ha dedicado menos espacio a la relación comercio internacional y pobreza; por consiguiente, este trabajo contribuye al aumento del conocimiento respecto al desempeño y relación entre las dos variables mencionadas. En esta línea nuestra hipótesis de trabajo argumenta que el aumento de las exportaciones explica en parte la disminución de la pobreza. También se sostiene que esta causalidad favorable para la región arriesga generar en el futuro una trampa de pobreza debido a la ausencia o debilidad de las políticas públicas.

En la actualidad la literatura económica internacional destaca cada vez más el protagonismo de las economías de China y de India (Viassa, 2010; Álvarez *et al.*, 2009; González y Correa, 2009); al mismo tiempo, la estadística internacional de comercio exterior corrobora el papel de estas economías en el escenario económico mundial. La región de Asia en general y la economía china en particular es un mercado de gran potencial para los productos de exportación de los países de la región (Devlin *et al.*, 2010).

Este trabajo se ha organizado en siete secciones. Luego de esta introducción, se describe en la segunda sección el papel favorable que tienen los términos de intercambio y el valor de las exportaciones. En la tercera sección se desarrolla el marco conceptual y teórico de este trabajo. Para tal efecto, la teoría del comercio internacional se analiza desde la teoría clásica hasta las teorías modernas del comercio internacional. La cuarta sección describe el comportamiento de la apertura comercial y analiza sus implicaciones para los países de la región. La quinta sección analiza la relación entre las variables apertura comercial y pobreza. En la sexta sección, teniendo como punto de partida las exportaciones, se discuten las implicancias y el grado de causalidad de la apertura comercial sobre el comportamiento de la pobreza. Finalmente, la séptima sección entrega las conclusiones de este trabajo.

Antecedentes

El crecimiento y desarrollo de las economías asiáticas en general y particularmente de la economía china, en los últimos años ha dado lugar a un incremento importante en la demanda de materias primas, lo cual se refleja notoriamente en el incremento del

volumen de las exportaciones latinoamericanas. Lo anterior ha generado un nuevo escenario económico que en gran medida ha favorecido a los países de la región. Así, a diferencia de décadas anteriores, los términos de intercambio y el valor de las exportaciones han mejorado sustancialmente (véanse anexos 1 y 2).

Recordemos que la literatura internacional daba cuenta del deterioro de los términos de intercambio cuando describía el comportamiento de la relación entre el precio de las exportaciones (exclusivamente productos básicos)³ y de las importaciones (bienes manufacturados) (Emmanuel, 1978). Durante años esta relación desfavoreció a los países de la región debido a que el precio de las exportaciones disminuía, mientras que el de las importaciones aumentaba. Así, el concepto deterioro de los términos de intercambios fue central para explicar por qué el intercambio comercial entre el mundo industrializado y los países de América Latina era desigual. En otras palabras, los países desarrollados robustecían sus economías gracias a los beneficios que obtenían del intercambio comercial. Al mismo tiempo, las economías latinoamericanas se empobrecían como consecuencia del intercambio comercial.

Con base en lo anterior, el precio de los productos básicos y de los bienes manufacturados se desarrolló durante un largo periodo inversamente; por consiguiente, el sector externo fue un impedimento para el desarrollo económico. Mientras que en los últimos años la creciente y sostenida demanda global de productos básicos mejora la relación de precios entre bienes manufacturados y básicos (véase anexo 1). Es importante destacar que el fuerte aumento de la demanda total de productos básicos es en gran parte atribuible a la irrupción de China en la economía globalizada. Los términos de intercambio en este nuevo escenario económico mejoran sustancialmente, favoreciendo así a las economías de la región. Por consiguiente, a diferencia de periodos anteriores el intercambio comercial es una variable económica que explica, en gran medida, las actuales tasas de crecimiento del producto interno bruto (PIB) y del PIB *per cápita* (CEPAL, 2010, 2015a).

Como ya mencionábamos el intercambio comercial en décadas anteriores había desfavorecido el sector externo latinoamericano. Durante muchos años los ingresos por concepto de exportación perdían poder de compra, generando así problemas en el financiamiento de las importaciones de bienes manufacturados. Es evidente que bajo estas circunstancias el sector externo obstaculizaba el desarrollo y el crecimiento económico. Contrariamente, en la actualidad el sector externo se ha transformado en el principal motor de crecimiento económico debido al notorio aumento del valor de las exportaciones. En el anexo 2 se revisa el desempeño del poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios en los últimos 30 años. En ese anexo observamos que el poder de compra de las exportaciones mejora considerablemente en la mayoría de los países de la región (CEPAL, 2010, 2015a). Una explicación es el hecho de que a diferencia de periodos anteriores, el precio de los productos básicos aumenta y, al

3. Con productos básicos en este trabajo se hace referencia a las materias primas, alimentos y minerales. Estos productos se caracterizan por su bajo valor agregado.

mismo tiempo, el nivel de precio de los productos manufacturados no registra mayores alteraciones.

Por su parte, la tasa de pobreza en América Latina sigue siendo alta; en 2014 se situó en 28.2% y la tasa de indigencia alcanzó a 11.8% del total de la población (CEPAL, 2015d). Sin embargo, es importante destacar que cuando analizamos el desarrollo de la tasa de pobreza entre 1990 y 2014, ésta disminuye en la mayoría de los países de la región (véase cuadro 3). El desempeño positivo de la tasa de pobreza toma un ritmo diferente a partir del año 2010 y, según las proyecciones que realiza la CEPAL, estos indicadores variarían al alza. Es relevante agregar que la estadística nos revela diferencias significativas cuando comparamos la tasa de pobreza de los diferentes países de la región. Por ejemplo, durante el periodo 2010-2014 la tasa de pobreza disminuyó en Chile, Perú, Uruguay y Brasil; en tanto, en Honduras y México la tasa de pobreza se elevó (CEPAL, 2015d).

Consideraciones teóricas

La teoría del comercio internacional tiene sus raíces en el mercantilismo. Esta corriente de pensamiento económico fue, durante los siglos XVI, XVII y primera mitad del XVIII, dominante en Europa. Las bases principales del sistema económico mercantilista eran el desarrollo del comercio y la exportación. El mercantilismo consideraba que el mejor medio de enriquecer una nación era la acumulación de oro y plata en manos del Estado. Si un país no disponía de minas de metales preciosos debía conseguirlos mediante el desarrollo favorable del comercio exterior. Por lo tanto, el valor de las exportaciones debía superar al de las importaciones, obteniendo de esta manera superávit en la balanza comercial. Así, la participación activa del Estado adquiría un papel central en la aplicación de barreras aduaneras a la importación. De esta forma se protegía la producción interna y se favorecía la exportación.

A finales del siglo XVIII Adam Smith con su obra *La riqueza de las naciones* da nacimiento a la llamada escuela clásica de la economía. Esta obra también investiga las causas del comercio internacional y los beneficios que éste reporta a aquellos países que intercambian bienes. Esta idea, contraria al pensamiento mercantilista, se puede considerar como el nacimiento del liberalismo y de la teoría clásica del comercio internacional. Smith centra su análisis en el beneficio que reporta el intercambio comercial entre dos países, donde cada país se especializa en la producción de aquellos bienes en los cuales tuviera una ventaja absoluta. En un sentido estricto, el análisis de Smith implicaba que para aquel país que poseía ventaja absoluta en la producción de todos los bienes no era beneficioso el intercambio, por ende, el comercio no tendría lugar. Lo anterior lo resuelve la teoría de las ventajas comparativas que posteriormente desarrolló David Ricardo a principios del siglo XIX. En efecto, Ricardo muestra que un país con ventaja absoluta en la producción de dos bienes tiene sin embargo ventaja comparativa en la producción de uno de ellos. En este caso, el país en cuestión debería especializarse en la producción y exportación del bien en el cual su desventaja absoluta es menor.

La escuela clásica del comercio internacional no explica que la diferencia de los costos relativos del capital y la mano de obra difiere entre los países, lo cual determina qué bienes tienen ventaja comparativa. Al respecto, los economistas suecos Eli Heckscher y Bertil Ohlin muestran que la diferencia en los precios relativos de los factores se explica por sus distintas dotaciones (Lawler y Seddighi, 2001). Por ejemplo, en un país con abundante dotación de capital y escasa mano de obra, el precio del capital será más barato. En este caso deberá producir y exportar bienes intensivos en capital. El modelo de Heckscher-Ohlin (H-O) es un desarrollo del modelo clásico y se formaliza empleando un modelo de dos países, dos factores de producción y dos bienes.

De acuerdo con el modelo de H-O los países en vías de desarrollo, normalmente con abundancia en mano de obra, deberían exportar bienes intensivos en mano de obra, en tanto los países desarrollados, normalmente bien dotados de capital, deberían producir y exportar bienes intensivos en el uso del capital. La evidencia del modelo de H-O se cuestiona inicialmente por el trabajo de Leontief, que al analizar datos de comercio exterior de Estados Unidos en 1947 observó que los supuestos del modelo de H-O no se cumplían (Lawler y Seddighi, 2001). Considerando que en ese entonces Estados Unidos contaba con una abundante dotación de capital, esperaba Leontief demostrar que este país exportaba bienes intensivos en el uso del capital e importaba bienes intensivos en el uso de la mano de obra. Los resultados del análisis de Leontief indicaban lo contrario, es decir, Estados Unidos exportaba bienes intensivos en el uso de mano de obra e importaba bienes intensivos en el uso de capital. Este hallazgo se conoce como la paradoja de Leontief.

La teoría clásica y la neoclásica del comercio internacional con sus principales exponentes, Smith y Ricardo para la primera; Heckscher y Ohlin para la segunda, no proporcionan respuestas adecuadas al actual ampliamente desarrollado comercio internacional. En consecuencia han surgido nuevas teorías para explicar los flujos y relaciones que se establecen en el actual escenario del comercio internacional (Krugman, 1979; Helpman y Krugman, 1985). En general, las nuevas teorías señalan que el intercambio comercial no siempre se debe a la diferencia tecnológica y dotación de los factores productivos entre países; generalmente un punto de partida es el mercado de competencia imperfecta (Krugman, 1979). Paul Krugman (1979) desarrolló el modelo de competencia monopolística que incorpora dos supuestos: la existencia de economías de escala interna y la preferencia del consumidor por la variedad.

La teoría moderna de comercio internacional se desarrolla y da respuesta a las características que ha venido experimentando el intercambio comercial en las últimas décadas. Helpman (1984) analiza el papel de las multinacionales en el comercio mundial, también destaca que la teoría del equilibrio general del comercio internacional se ha desarrollado sin considerar el papel de las empresas multinacionales en el crecimiento del volumen de comercio internacional. Para estudiar los flujos de comercio, extienden Helpman y colaboradores (2008) el modelo de ecuaciones de gravitación desarrollado por Timbergen (1962). El trabajo de Davis (1995) analiza ampliamente el comercio intraindustrial que se lleva a cabo entre países de similar desarrollo económico. Krugman (1990) introduce en el modelo de equilibrio general la variable ubicación geográfica de

las unidades económicas. Este modelo incluye dos regiones y dos sectores. La ubicación geográfica de la producción agrícola es fija y el sector de la industria bajo competencia monopolística elige su ubicación geográfica a fin de maximizar el beneficio.

La teoría moderna del comercio internacional ha desarrollado el concepto de comercio intraindustrial para explicar los motivos del intercambio (Aquino, 1978; Brander, 1981). Este comercio, especialmente entre los países desarrollados, se refiere a la presencia de flujos de exportación e importación simultáneos del mismo producto; por ejemplo, Estados Unidos y Alemania se compran y se venden, simultáneamente, automóviles. La teoría del comercio intraindustrial integra la situación de competencia imperfecta, el efecto de las economías de escala, la libre movilidad de los factores productivos y la variación en los gustos de los consumidores (Helpman y Krugman, 1985).

El comercio interindustrial enfatiza en que la diferencia salarial explica el intercambio comercial (Krueger y Summer, 1978; Bartel y Siche-man, 1997). En este enfoque la ventaja comparativa desarrollada en la teoría clásica mantiene cierta validez debido a que las diferencias en los salarios y en las dotaciones factoriales de los países explicarían la existencia del intercambio de bienes (Gibbons y Katz, 1992). El comercio interindustrial es aquél realizado entre diferentes sectores o industrias donde los bienes comercializados no son en absoluto sustituibles.

La apertura comercial

La apertura comercial se lleva a cabo en la mayoría de los países de América Latina. En consecuencia el sector externo adquiere un papel relevante en el desarrollo de las economías nacionales. La evidencia empírica nos revela que los procesos de liberalización económica originan en el corto plazo significativos costos sociales y beneficios en el mediano plazo. En general, los beneficios que resultan de abrir la economía superan en el tiempo los costos asociados a ésta. También se debe agregar que las estadísticas recientes revelan una correlación positiva entre apertura comercial y crecimiento económico (CEPAL, 2015a).

Un punto de partida de la aplicación de políticas de apertura comercial en América Latina es el año 1975, cuando el Gobierno de Chile inicia la implementación de un modelo de libre mercado en el sentido clásico de la ciencia económica (Salas, 2010). La alta protección económica del entonces modelo económico en Chile es abruptamente interrumpida y reemplazada por un drástico proceso de liberalización económica. De esta manera se puso definitivamente término al modelo de industrialización mediante la sustitución de importaciones (ISI).⁴ En general, cuando se analiza el desarrollo de las relaciones comerciales internacionales de los países de América Latina observamos que el agotamiento de la estrategia de desarrollo de industrializa-

4. Chile fue el primer país de la región en aplicar la política de apertura económica. En 1973 el arancel promedio era de 90% y el arancel máximo de 300%, de tal manera que la drástica reducción de las tasas aduaneras generó la quiebra de gran parte de la protegida industria nacional.

ción mediante la sustitución de importaciones⁵ coincide en cierta forma con el inicio de la globalización de la economía.

En el cuadro 1 se muestra el sector externo y la apertura económica durante el periodo 1950-2014. La razón por la cual se eligió como punto de partida el año 1950 radica en que la estrategia de crecimiento basada en la sustitución de las importaciones por producción nacional se inicia a finales de esa década. Tal como se indicó anteriormente, altas tasas aduaneras obligaron al capital extranjero a establecer su producción en los países del continente a fin de acceder al mercado local. La política de sustitución de importaciones se profundiza durante los sesenta y hasta finales de la década de los setenta fue la estrategia de crecimiento en la mayoría de los países latinoamericanos. Como observamos en el cuadro 1, las importaciones y las exportaciones disminuyen durante las décadas de 1960 y de 1970, como consecuencia de las medidas proteccionistas de la época. Así, la apertura comercial (medida como la participación porcentual de la suma de las importaciones y las exportaciones en el PIB) registra su punto más bajo en la década de los sesenta. También es interesante centrar la atención en el año 1990 y en el periodo posterior debido a que la mayoría de las economías latinoamericanas inician a finales de los ochenta o principios de los noventa programas de liberalización del comercio exterior. Como podemos observar, los cambios en política de comercio exterior se reflejan en las estadísticas del cuadro 1, la apertura comercial aumenta en términos porcentuales a partir de la década de los ochenta.

Cuadro 1
América Latina: participación porcentual de las importaciones
y exportaciones en el PIB, 1950-2014

Año	Importaciones	Exportaciones	Apertura comercial
1950	10.4	11.1	21.5
1960	9.3	8.6	17.9
1970	9.5	9.1	18.6
1980	12.7	10.8	23.5
1990	11.2	17.2	28.4
2000	21.1	20.0	41.1
2010	19.9	20.1	40.0
2011	21.0	21.0	42.0
2012	21.0	22.0	43.0
2013	20.4	21.9	42.3
2014	19.5	21.2	40.7

Fuente: CEPAL.

5. La evidencia empírica nos revela que después de muchos años de la aplicación del modelo ISI los objetivos de crecimiento económico no fueron los esperados. La estrategia del modelo ISI se refiere al esfuerzo deliberado de reemplazar gran parte de las importaciones destinadas al consumo de los hogares mediante la promoción y expansión de sectores de la industria doméstica tales como la industria textil, calzado y electrodomésticos. Esta política exigió la imposición de aranceles aduaneros y cuotas de importación que otorgaran protección a la entonces naciente industria.

El periodo 1950-2014, cuando el PIB muestra variaciones leves. Una explicación es que durante ese periodo la estrategia de sustitución de importaciones tenía lugar en la mayoría de los países de la región. Contrariamente, observamos que durante el periodo 1990-2014 tanto las importaciones como las exportaciones crecen sostenidamente. El cuadro 1 también nos revela que a diferencia de las importaciones, el ritmo de crecimiento de las exportaciones es levemente menor durante el periodo 1990-2014. La explicación de que las importaciones se incrementan más rápido que las exportaciones radica en el hecho de que el precio de los bienes importados es más competitivo, desplazando así a la producción local. Las importaciones latinoamericanas se componen generalmente de productos con alto valor agregado producidas en economías cuya productividad marginal es mucho más alta que en los países de la región.

El cuadro 1 nos muestra que la apertura comercial se incrementa sostenidamente a partir de los años setenta, particularmente los últimos dos decenios del periodo analizado. Teniendo en cuenta que las cifras corresponden al total de América Latina, la apertura comercial difiere marcadamente entre los países. Por ejemplo, en 1950 la apertura comercial de México era de 27%; en 2014 alcanzaba 65.9%. Durante el mismo periodo, una economía de menor tamaño como la chilena registra 26% de apertura comercial en 1950, comparado con 66% en 2014. Al mismo tiempo, países con mercados de gran tamaño como Argentina y Brasil no registran grandes cambios porcentuales en términos de apertura comercial. En 1950 tanto Argentina como Brasil registran una apertura comercial de 19%; en 2014 había aumentado a 29.3 y 25.8%, respectivamente (CEPAL, 2009, 2015a).

El sector externo y la disminución de la pobreza

Como destacábamos anteriormente, el sector externo adquiere un papel relevante en las economías nacionales. Así, la liberalización de la economía y el crecimiento de la demanda global de productos básicos han generado un mercado más dinámico para la actividad exportadora. En este marco, no sólo las exportaciones tradicionales tales como las materias primas han aumentado su volumen exportado, sino que también nuevas ramas, principalmente del agro, han aumentado su protagonismo en el sector exportador. Como resultado destacable de este proceso, la mayoría de los países de la región han logrado disminuir el otrora persistente desequilibrio de la balanza comercial. Vale la pena agregar que el equilibrio y a veces superávit en la balanza comercial se explica, en gran medida, gracias al mejoramiento de los términos de intercambio (véase anexo 1).

Durante los últimos dos decenios, de acuerdo con la estadística reportada por CEPAL en el cuadro 3, la pobreza ha disminuido en la mayoría de los países latinoamericanos. Como mencionábamos en la introducción de este trabajo, una serie de factores influyen en el desempeño positivo de esta variable, siendo uno de ellos el sector externo, en el cual concentramos nuestra atención. Para tal efecto, un punto de partida en nuestro análisis es la variable apertura comercial.

Nuestra hipótesis que argumenta que el sector externo tiene un papel destacado en la disminución de la pobreza se sustenta fundamentalmente en la teoría macroeconómica del multiplicador del gasto público. Esto implica que un aumento o disminución en el PIB es resultado de un cambio de alguna de las variables que conforman la ecuación del producto interno bruto⁶ multiplicado por el multiplicador de la economía (Mankiv, 2003). Por ejemplo, si las exportaciones aumentan en 100 millones y el multiplicador es igual a 0.8, experimentará el PIB un aumento de 80 millones.⁷ Considerando lo anterior, un análisis secuencial probablemente nos indicará que un aumento de la apertura comercial y con ello de las exportaciones conlleva a un aumento del PIB, el cual a su vez implica una disminución de la pobreza. Esta argumentación, sin desconocer el papel de las políticas públicas, asume que la pobreza disminuye, en gran medida, debido a la dinámica del sector externo. Lo anterior lo corrobora el hecho de que la estadística descriptiva muestra que durante los últimos años las variables “apertura comercial” y “pobreza” se desarrollan inversamente.

Con el fin de profundizar el argumento anterior, utilizamos como punto de partida la apertura comercial. Durante los últimos decenios el desempeño de esta variable es claramente ascendente (véase cuadro 1). Esto implica que tanto las exportaciones como las importaciones han venido en aumento. Nuestra atención se centra en el comportamiento de las exportaciones, que tiene un impacto positivo en la demanda de mano de obra y en el PIB. Como señalábamos anteriormente, un aumento de las exportaciones implica en términos macroeconómicos (bajo supuesto de que las demás variables no varían considerablemente)⁸ un aumento del producto interno bruto. Vale la pena agregar que, en general, durante los últimos años el PIB ha aumentado en la mayoría de los países de la región (CEPAL, 2015a).

Es importante resaltar que un aumento del PIB consecuencia de un aumento de las exportaciones, implica en muchos países latinoamericanos un aumento del empleo. Lo anterior lo explica el hecho de que normalmente el sector exportador de los países de la región es intensivo en el uso de la mano de obra. Es importante mencionar que América Latina tradicionalmente y en la actualidad exporta principalmente productos provenientes de los sectores agrícola y minero. El aumento de la participación de estos sectores en la economía genera un impacto significativo en el mercado laboral, lo cual nos explica en gran medida la disminución del desempleo. Así, cuando comparamos la antigua tasa promedio latinoamericana de desempleo con la actual, constatamos una diferencia (véase cuadro 2). En definitiva el nivel de desempleo ha disminuido en la mayoría de los países de la región, registrándose en muchas economías una tasa de desempleo de un dígito.

6. El producto interno bruto (PIB) se define como la suma de las siguientes variables: consumo privado (C) + inversión bruta (I) + gasto del gobierno (G) + exportaciones (X) menos las importaciones (M). Por consiguiente la ecuación que expresa el producto interno bruto es: $PIB = C + I + G + X - M$

7. Sobre el multiplicador véase Gregory Mankiv (2003).

8. En este caso la variable exportación aumenta y las demás (C, I, G y M) no varían considerablemente.

Cuadro 2
Desempleo 2000-2014 y PIB *per cápita* 1990-2014

País	Desempleo (%)		PIB <i>per cápita</i> *	
	2000	2014	1990	2014
Argentina	15.1	7.3	6,516.8	12,240.3
Bolivia	7.5	3.5	1,370.5	2,315.3
Brasil	7.1	7.8	7,942.3	11,669.1
Chile	9.7	6.4	6,089.4	14,406.5
Colombia	17.3	9.4	4,295.6	7,306.9
Costa Rica	5.2	9.5	4,609.6	8,954.1
Ecuador	6.1	4.3	3,720.9	5,402.3
El Salvador	6.7	6.7	2,143.1	3,692.2
Guatemala	2.9	4.0	2,171.2	2,984.7
Honduras	5.5	7.5	1,560.1	2,278.3
México	3.0	5.3	7,236.4	9,568.0
Nicaragua	7.8	6.6	1,143.2	1,775.2
Panamá	15.3	4.1	4,072.9	10,326.8
Paraguay	10.0	8.0	2,700.2	3,764.0
Perú	7.8	5.9	2,660.9	5,828.1
Rep. Dom.	6.3	7.2	2,575.0	6,119.3
Uruguay	13.6	6.9	6,877.3	13,929.1
Venezuela	13.9	7.2	7,247.2	8,503.8

* En dólares (a precios constantes de 2010).

Fuente: CEPAL.

El desempeño del indicador PIB *per cápita* de los últimos años es claramente ascendente. Como es de amplio conocimiento, este indicador no aporta información sobre la distribución de los ingresos; sin embargo, es útil debido a que nos informa que el nivel promedio de los ingresos de los hogares (en el caso latinoamericano) ha aumentado durante los últimos años. El cuadro 2 muestra que en general todos los países mejoran esta medida, donde se destacan las economías de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, que prácticamente doblan el PIB *per cápita* durante el periodo 1990-2014. El ingreso promedio de los hogares de América Latina está lejos de ser comparable con el de los países desarrollados. Sin embargo, no pierde valor destacar el significado de esta variable cuando comparamos su desempeño a través del tiempo. Por ejemplo, en 1990 el PIB *per cápita* en América Latina alcanzaba los 6,132 dólares; en el año 2014 fue de 9,236 dólares.

Una observación interesante fundamentada en el coeficiente de Gini es el hecho de que a pesar de un aumento notorio del PIB *per cápita* en el periodo 1990-2013, la desigualdad económica no ha variado mayormente durante este periodo (CEPAL, 2015a). Este desarrollo indica que en gran medida todos los quintiles son más ricos. Sin embargo, la diferencia entre el quintil más pobre y el más rico durante el periodo 1990-2013 mayormente no ha variado.

Cuadro 3
Población en situación de indigencia y pobreza.
Porcentaje del total de la población en cada país

	Pobreza		Indigencia	
	1990 ^{a)}	2014	1990 ^{a)}	2014
Bolivia ⁽¹⁹⁹⁷⁾	62.1	32.7 ^{b)}	37.2	16.8 ^{b)}
Brasil	48.0	16.5	23.4	4.6
Chile	38.6	7.8 ^{b)}	13.0	2.5 ^{b)}
Colombia ⁽¹⁹⁹¹⁾	56.1	28.6	26.1	8.1
Costa Rica	26.3	18.6	10.1	7.4
Ecuador ⁽²⁰⁰⁰⁾	61.6	29.8	31.8	10.3
El Salvador ⁽¹⁹⁹⁵⁾	54.2	41.6	21.7	12.5
Guatemala ⁽¹⁹⁸⁹⁾	69.4	67.7	42.0	46.1
Honduras	80.8	74.3 ^{b)}	60.9	50.5 ^{b)}
México ⁽¹⁹⁸⁹⁾	47.7	41.2	18.7	16.3
Panamá ⁽²⁰⁰¹⁾	36.9	21.4	19.4	11.5
Perú ⁽²⁰⁰²⁾	47.5	22.7	25.0	4.3
R. Dominicana	47.1	37.2	20.7	17.9
Uruguay	4.4	0.8
Venezuela	39.8	32.1	14.4	9.8

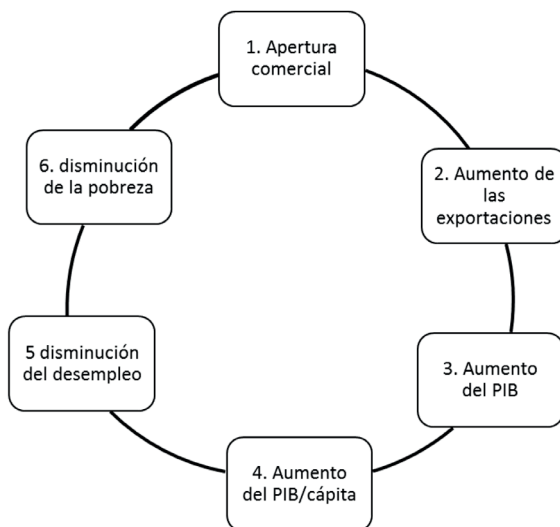
a) Países sin información sobre pobreza e indigencia para el año 1990. Entre paréntesis se señala el año de reporte.

b) Estos países reportan pobreza e indigencia el año 2013.

Fuente: CEPAL, *Cepalstat*. Sobre la base de encuestas de hogares de los países.

El aumento del PIB *per cápita* y del empleo, aun bajo una mala distribución de los ingresos, nos permite deducir que estas variables en diferentes grados impactan positivamente sobre la variable pobreza. Nuestro estudio no dispone de comprobación científica que demuestre que un aumento del PIB *per cápita* y del empleo ha contribuido a disminuir la pobreza en América Latina. Sin embargo, la estadística descriptiva de los cuadros 2 y 3 nos permite relacionar las mencionadas variables, otorgando así una buena fuente de observación. Por ejemplo, el desarrollo opuesto que presentan la pobreza y el PIB *per cápita* nos está indicando (aunque no podemos determinar con exactitud) cierta relación entre estas dos variables. De otra parte, tanto la pobreza como el desempleo disminuyen continuamente durante el periodo analizado. Por consiguiente, a menor desempleo menor es el nivel de pobreza. Este análisis es ilustrado en la figura 1. En esta figura el ciclo apertura comercial-pobreza supone que la apertura comercial genera, entre otros efectos, un aumento de las exportaciones. Este aumento conlleva a un aumento del crecimiento económico, es decir, del PIB y por ende en el PIB *per cápita*. Lo anterior afecta positivamente la tasa de desempleo, lo cual genera disminución en el nivel de pobreza.

Figura 1
Ciclo apertura comercial y pobreza



Fuente: elaboración propia.

El ciclo secuencial en la figura 1 nos ayuda a observar y comprender cómo relacionamos en este trabajo las variables apertura comercial y pobreza. En general, cuando combinamos la información reportada sobre apertura comercial y pobreza para los diferentes países de la región, se observa que en la mayoría de ellos la apertura comercial aumenta y el nivel de pobreza disminuye (CEPAL, 2015a). Con el fin de dimensionar y examinar la existencia de causalidad entre las variables mencionadas, hemos seleccionado seis países (figura 2). Para tal efecto, el principal criterio de selección fue considerar el tamaño relativo de la economía en cuestión. En este sentido, en la figura 2 se revisa el comportamiento y la relación entre la apertura comercial y la pobreza en seis economías de mayor tamaño relativo:⁹ Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela. En todos ellos la pobreza disminuye, con la excepción de México y Venezuela que reportan al final del periodo aumento en el nivel de pobreza. Una observación interesante es el hecho de que tanto en Brasil como en Colombia el nivel de la pobreza continúa siendo alto; sin embargo, cuando comparamos los niveles de pobreza de principios de los noventa con el año 2013, ha disminuido significativamente. Por ejemplo en Brasil en 1990 el nivel de pobreza alcanzaba 48% y en 2014 registró 16.5%. En Colombia el nivel de pobreza durante el periodo 1991-2014 dismi-

9. Argentina es una de las economías de mayor tamaño relativo de América Latina. Este país no ha reportado a CEPAL estadísticas de pobreza durante muchos años. Esta razón explica su omisión en la figura 2.

nuye desde 56.1 a 28.6%. En este campo la economía chilena es la única que registra un descenso continuo en el nivel de pobreza durante el largo periodo de 1990 a 2013, situándose al final del mismo entre las economías con la menor tasa de pobreza de la región. Esta economía comienza la década de los noventa con un nivel de pobreza de 38.6% y en 2013 registró 7.8% (véase cuadro 3).

En general, la variable “apertura comercial” ilustrada en la figura 2 muestra una tendencia ascendente. Otra observación de interés es el hecho de que esta variable en ninguno de los países analizados presenta un desarrollo continuamente ascendente, debido a que ésta responde principalmente a los vaivenes de la coyuntura internacional. En otras palabras, las políticas económicas de los países en cuestión no siempre son suficientes para orientar (si es el caso) el intercambio comercial en dirección ascendente. En general, a partir del año 2000, con excepción de México, se observa un notorio aumento de la apertura comercial. Recordemos que las economías asiáticas irrumpen con fuerza en el escenario económico internacional a comienzos de la primera década del siglo XXI. Es importante destacar que en la actualidad la economía china es el segundo principal origen de las importaciones de la región, y el tercer principal destino de sus exportaciones. Durante el periodo 2000-2014 las exportaciones con destino a China pasaron del 1 al 9%, mientras la participación de las importaciones procedente de China pasó de poco más de 2 a 16% (CEPAL, 2015b).

El notable crecimiento de las exportaciones hacia Asia y principalmente a China obedece a la creciente demanda de alimentos y minerales de parte de estas economías. El cobre y sus derivados explican en gran medida el comportamiento de las exportaciones de Chile y de Perú. Por su parte, la demanda de petróleo también ha aumentado durante ciertos periodos; sin embargo, la caída del precio de este combustible experimentado durante los últimos años ha afectado el valor de las exportaciones de los países que exportan petróleo. Lo anterior explica en parte el desarrollo de la curva de la apertura comercial para Venezuela (véase figura 2).

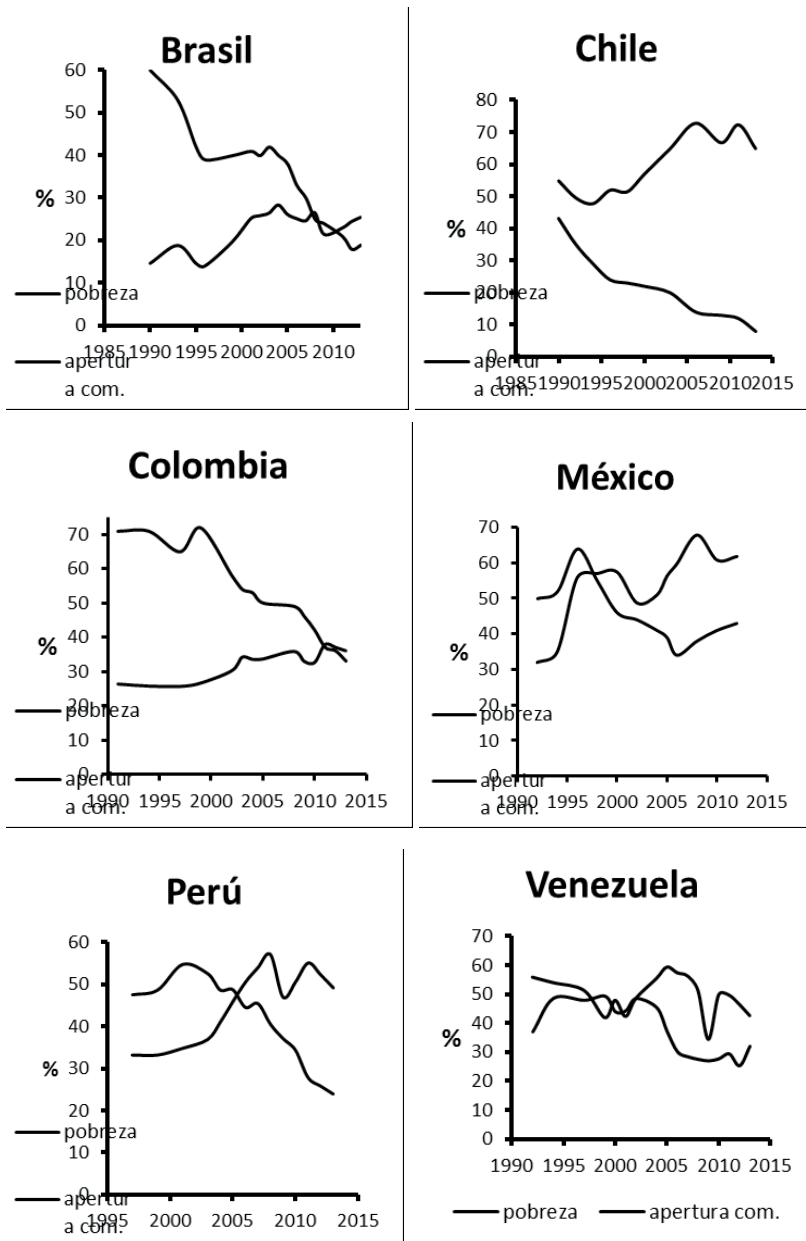
Discusión

Las principales economías de la región, de acuerdo con la teoría clásica de la economía, han aprovechado las ventajas comparativas que los países tienen en la producción de alimentos y minerales. De esta forma, el patrón de producción no ha cambiado mayormente con el tradicional. Esto se explica porque la producción y exportación se ha adecuado a los requerimientos de la demanda internacional de productos básicos.

Como es de conocimiento general, a la fecha la demanda global de productos básicos ha aumentado notablemente gracias a la participación activa de las economías asiáticas. Lo anterior implicó para América Latina un aumento del volumen del comercio exterior neto. En consecuencia mejoraron los indicadores de comercio exterior que tradicionalmente mostraban resultados desventajosos para los países de la región. Por consiguiente, el comercio exterior no es un impedimento de desarrollo como lo fue en décadas pasadas, sino que es una de las principales fuentes del crecimiento económico. Actualmente los datos recientes nos muestran por ejemplo que

Figura 2

Relación entre la apertura comercial y la pobreza en seis países (%)



Fuente: elaboración propia del autor con base en las estadísticas de CEPAL.

los términos de intercambio son favorables para América Latina y el poder de compra de las exportaciones es mucho más fuerte que décadas atrás (CEPAL, 2015a) (véanse anexos 1 y 2).

Si bien es cierto que el balance económico y social de América Latina de los últimos años es positivo, no pierde validez plantear que la perspectiva de largo plazo es incierta debido a la fuerte dependencia de los vaivenes de la coyuntura económica internacional. Por ejemplo, consideremos el hecho de que los indicadores de pobreza y del indicador ingreso *per cápita* (véanse cuadros 2 y 3) y en general de la mayoría de indicadores de calidad de vida (CEPAL, 2015c) presentan un desempeño positivo. Si lo anterior lo explica la apertura comercial y particularmente el aumento de las exportaciones, implica un aumento de la vulnerabilidad hacia el sector externo. En definitiva, una disminución de la demanda de productos básicos repercutirá fuertemente en las economías de la región.

En resumen, economías de la región han aprovechado la oportunidad otorgada por el aumento de la demanda de productos básicos, pero al mismo tiempo no ha logrado quebrar la vulnerabilidad que le otorga el carácter monoexportador. Por consiguiente, la situación actual (disminución del desempleo y de la pobreza) se puede considerar como ocasional, ya que no es resultado de una política deliberada de desarrollo. Por lo tanto, es legítimo hacerse la pregunta: ¿qué ocurriría si la demanda de productos primarios disminuye en el corto plazo? La respuesta es bastante simple y concisa: implicaría un aumento del desempleo y con ello la pobreza irrumpiría fuertemente. Otra pregunta relevante es: suponiendo que la demanda de productos primarios disminuye, ¿están los países de la región preparados para enfrentar una tal eventualidad?

La discusión anterior nos señala que la oportunidad que brinda la apertura comercial incentivada por el aumento de la demanda global de productos básicos es claramente positiva en el corto plazo, pero incierta en el largo plazo.

Conclusiones

En definitiva, el nuevo escenario económico internacional es ciertamente favorable para América Latina no solamente por el aumento notable del comercio exterior, sino que también por el aumento del precio (al menos durante el periodo 2000-2013) de los productos que la región exporta. Lo anterior en cierto grado contribuye a mantener inalterada la tradicional característica de América Latina en el contexto del comercio internacional. Es decir, la especialización en la producción y exportación de productos primarios y, al mismo tiempo, la importación de bienes industriales con alto valor agregado.

El ciclo secuencial – apertura comercial → exportaciones → PIB → PIB *per cápita* → tasa de desempleo → nivel de pobreza – nos revela que la pobreza disminuye en los países de la región como consecuencia de un incremento de la apertura comercial y el aumento de las exportaciones. No obstante, es útil hacer hincapié en que una disminución de la pobreza como consecuencia de una coyuntura económica interna-

cional favorable se diferencia cuando la disminución de la pobreza es resultado de la aplicación de políticas públicas adecuadas. La primera arriesga que su perdurabilidad se limite al tiempo de duración de la coyuntura económica internacional, mientras que la segunda sienta las bases de perdurabilidad en el largo plazo.

Considerando que en este trabajo se muestra que existe causalidad entre apertura comercial y pobreza, nuestra hipótesis de trabajo es aceptada. Así, un aumento de la apertura comercial conlleva a una disminución de la pobreza. Opuestamente, una disminución de la apertura comercial puede (no necesariamente) conllevar a un aumento de la pobreza. Consideremos que la mayoría de los países de América Latina no han construido una red de protección social de cobertura total; esto implica vulnerabilidad frente a una eventualidad. Hasta la fecha no hemos sido testigos de un escenario en que la demanda global de productos primarios disminuya drásticamente. Ante un escenario de esta naturaleza y sumado a la ausencia de una red de protección social, estamos ante lo que la economía tradicional denomina una trampa de pobreza. Así, una conclusión central en este estudio es que en general la actual oportunidad que brinda el comercio internacional para las economías de la región puede resultar, precisamente, en una trampa de pobreza.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, R., Figueroa, E., Figueroa, M., y Palma, M. (2009). Determinantes de las exportaciones mundiales de manufacturas a China, 1990-2006. *Revista de la CEPAL*, núm. 98, pp. 107-120.
- Aquino, A. (1978). Intra-industry trade and inter-industry specialization as concurrent sources of international trade in manufactures. *Weltwirtschaftliches archiv*, 114(2): 275-296.
- Bartel, A. P., y Sicherman, N. (1999). Technological change and wages: An inter-industry analysis. *Journal of Political Economy*, 107(2): 285-325.
- Brander, J. A. (1981). Intra-industry trade in identical commodities. *Journal of International Economics*, 11(1): 1-14.
- CEPAL. (2009). *América Latina y el Caribe: Series históricas de estadísticas económicas, 1950-2008*. Santiago de Chile: CEPAL, Col. Cuadernos Estadísticos, núm. 37.
- . (2010). *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- . (2015a). *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- . (2015b). *América Latina y el Caribe y China: Hacia una nueva era de cooperación económica*. Santiago de Chile: CEPAL.
- . (2015c). *América Latina y el Caribe: Una mirada al futuro desde los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Santiago de Chile: CEPAL.
- . (2015d). *Panorama social de América Latina 2015*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Davis, D. R. (1995). Intra-industry trade: A Heckscher-Ohlin-Ricardo approach. *Journal of International Economics*, 39(3): 201-226.

- Devlin, R., Estevadeordal, A., y Rodríguez-Clare, A. (Ed.) (2010). *El impacto de China. Oportunidades y retos para América Latina y el Caribe*. Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Edwards, S. (1995). *Reform, recovery and growth: Latin America and the Middle East*. National Bureau of Economic Research. Chicago: The University of Chicago Press.
- Emmanuel, A. (1978). El intercambio desigual. En: Amin, S., Bettelhem, C., Emmanuel, A., y Palloix, C., *Imperialismo y comercio internacional*. México: Cuaderno de Pasado y Presente.
- Gibbons, R., y Katz, L. (1992). Does unmeasured ability explain inter-industry wage differentials? *The Review of Economic Studies*, 59(3): 515-535.
- González, J., y Correa, G. (2009). América Latina en el proyecto global de China. *Comercio Exterior*, 58(12): 979-993.
- Helpman, E. (1984). A simple theory of international trade with multinational corporations. *The Journal of Political Economy*, pp. 451-471.
- Helpman, E., Melitz, M., y Rubinstein, Y. (2008). Estimating trade flows: Trading partners and trading volumes. *The Quarterly Journal of Economics*, 123(2): 441-487.
- Helpman, E., y Krugman, P. R. (1985). *Market structure and foreign trade: Increasing returns, imperfect competition, and the international economy*. MIT Press.
- Krueger, A. B., y Summers, L. H. (1988). Efficiency wages and the inter-industry wage structure. *Econometrica: Journal of the Econometric Society*, pp. 259-293.
- Krugman, P. (1979). Increasing returns, monopolistic competition, and international trade. *Journal of International Economics*, 9(4): 469-479.
- . (1990). Increasing returns and economic geography. *Journal of Political Economy*, 99(3): 483-499.
- Lawler, K. A., y Seddighi, H. (2001). *International Economics: Theories, Themes, and Debates*. Pearson Education.
- Mankiv, G. (2003). *Macroeconomics*. Nueva York: Worth Publishers.
- Sachs, J., y Warner, A. M. (1995). Economic reform and process of global integration. *Brookings Papers on Economic Activity*, vol. 1, pp. 1-118.
- Salas, O. (2010). Chile: Una economía de alto crecimiento y desigualdad social. En: Accinelli, E., y Salas, O. (Ed.), *Crecimiento económico y distribución de ingresos en América Latina*. México: Astra Ediciones.
- Timbergen, J. (1962). Shaping the world economy. *Suggestions for an international economic policy*. Nueva York: Twentieth Century Fund.
- Viassa, E. (2010). *El despertar de la India. El milagro económico en el país de los emprendedores*. Córdoba: Almuzara.

Anexos

Anexo 1

Índices de la relación de precios del intercambio de bienes y servicios (Año base: 2010)

País	1980	1990	2000	2005	2010	2014
Argentina	93.0	78.5	80.5	79.2	100.0	104.7
Bolivia	108.5	75.4	57.2	71.8	100.0	109.2
Brasil	72.9	68.6	76.3	76.8	100.0	97.4
Chile	51.8	55.0	54.6	71.3	100.0	92.0
Colombia	73.0	50.9	64.7	78.7	100.0	93.2
Costa Rica	127.2	95.3	109.5	100.3	100.0	100.4
Ecuador	76.6	71.9	83.3	85.4	100.0	111.6
El Salvador	99.2	87.8	102.4	104.6	100.0	100.0
Guatemala	144.8	88.6	103.5	99.0	100.0	94.2
Haití	91.2	163.5	112.7	105.6	100.0	87.4
Honduras	113.7	98.5	113.7	101.5	100.0	91.5
México	100.0	83.8	98.9	102.0	100.0	99.6
Nicaragua	58.4	62.5	118.0	98.1	100.0	97.4
Panamá	112.0	113.5	108.3	103.7	100.0	100.7
Paraguay	103.3	95.9	97.0	92.1	100.0	103.3
Perú	70.6	65.9	61.6	70.8	100.0	94.9
Rep. Dominicana	111.5	100.0	110.7	102.5	100.0	96.1
Uruguay	117.7	128.5	102.9	89.2	100.0	106.1
Venezuela	62.2	38.0	47.2	71.1	100.0	111.7
América Latina	79.1	67.8	80.5	85.2	100.0	99.2

Fuente: CEPAL, *Anuario estadístico 2015*.

Anexo 2

Índices del poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios
(Año base: 2010)

País	1980	1990	2000	2005	2010	2014
Argentina	15.5	22.6	47.5	65.5	100.0	95.1
Bolivia	19.8	18.6	26.8	58.5	100.0	175.0
Brasil	12.3	18.7	41.3	72.2	100.0	103.0
Chile	8.8	14.6	35.5	66.8	100.0	99.3
Colombia	13.3	20.5	41.1	64.1	100.0	127.8
Costa Rica	12.1	18.5	71.5	82.4	100.0	124.6
Ecuador	24.4	23.8	43.6	72.5	100.0	139.3
El Salvador	34.0	25.9	64.9	78.9	100.0	121.0
Guatemala	26.4	23.0	64.4	78.3	100.0	117.8
Haití	57.1	54.6	77.5	77.4	100.0	131.1
Honduras	21.2	26.1	71.2	100.4	100.0	115.6
México	11.1	20.1	74.6	85.8	100.0	123.7
Nicaragua	20.4	16.3	47.1	70.0	100.0	139.3
Panamá	30.2	33.4	54.4	65.2	100.0	127.4
Paraguay	6.0	27.2	43.9	52.3	100.0	116.4
Perú	18.2	14.8	32.5	63.3	100.0	103.6
Rep. Dominicana	14.4	20.3	94.6	93.5	100.0	126.8
Uruguay	26.3	35.7	51.0	60.0	100.0	115.3
Venezuela	40.7	35.5	67.0	97.0	100.0	103.3
América Latina	15.3	21.2	55.6	76.6	100.0	112.8

Fuente: CEPAL, *Anuario estadístico 2015*.